tos, en la erección de una escuela en cada cuartel; habían logrado uniformar la opinión, como lo hemos dicho, después de un trabajo impropio, después de haber recibido miles de contestaciones como las siguientes: *La escuela es buena para criar hijos para la patria, yo quiero los míos para mí. — ¿Para que quiero escuela, yo? mis hijos están criados. — ¿Para que quiero escuela, yo? preciso mis hijos para ayudarme etc etc.*

Creyendo que hay una ley que concede las dos terceras partes de gastos de erección de escuela, a las municipalidades que concurren con la otra tercera parte, la corporación se dirigió al Gobierno en los primeros días de Setiembre del año pasado, haciéndole presente que tenía conseguido el terreno y la tercera parte de los gastos para la erección de cuatro escuelas rurales en el partido, presupuestadas en 24,000 \$ mg cada una; debiendo ser iguales a otras dos edificadas hace poco en el partido que han dado los mejores resultados: paredes de material, techo de tejas Francesas—se daba las dimensiones, el número y la clase de puertas y ventanas—y solicitando las dos otras terceras partes de los gastos de construcción.

Después de 4 ó 5 meses, el Gobierno devolvió la solicitud a la municipalidad, pidiendo un plano y un presupuesto de los edificios proyectados. Un plano para representarnos exactamente dos piezas con techo de tejas, una de 8 varas por 5, con puerta vidriera y dos ventanas para escuela, y otro de 6 varas por 5 con una puerta y una ventana para el preceptor! En cuanto al presupuesto, él de las dos escuelas que se quería tomar por modelo, había sido examinado y aprobado anteriormente por el Gobierno.

Nuestros gobernantes conocen mas ó menos imperfectamente el latin y el griego, saben de memoria Story y el Federalista, pero ignoran que los maestros abañiles de nuestros pueblos de campaña no saben dibujar un plano; resultó, pues, que el maestro abañil que había ofrecido encargarse de la construcción de las cuatro escuelas, contestó que edificaba todos los días casas del valor de 200,000 \$ sin plano y que no lo necesitaba para levantar unos ranchos de 24,000 \$ que, por lo demás, no sabía hacer planos y que si había aceptado la obra, era para complacer a la municipalidad y servir al partido, porque no había nada que ganar.

El asunto quedaba pues concluido. Por falta de plano no se levantaba cuatro escuelas!

Felizmente, mientras nuestros gobernantes publican sus brillantes decretos, y mientras los jefes de las varias administraciones informan desde Buenos Aires sobre casos que no conocen, hay algunos hombres modestos y patriotas en la campaña que tratan a fuerza de perseverancia de neutralizar los desaciertos de arriba.

El Presidente de la municipalidad aludida no había tenido inconveniente en ir a suplicar los paisanos que por favor contribuyesen a levantar escuelas para sus hijos, no tuvo inconveniente en ir a rogar y suplicar el maestro abañil que mandase a Buenos Aires a algun conocido las dimensiones de las cuatro paredes para que las pusiese sobre una hoja de papel con una escala. Lo consiguió; hace meses que se ha mandado el plano al Gobierno y hasta hoy no se sabe el resultado, pero se puede asegurar desde ya que paso la estación de las construcciones en el campo.

Ahora preguntamos ¿Todos esos vecinos, tan poco dispuestos a contribuir, lo harán después que pasó un año sin hacer nada? ¿Los municipales tendrán valor suficiente para volver a dejar sus quehaceres, para pasar semanas enteras en medio de mil incomodidades, para volver a convencer cada paisano que tiene interes en hacer instruir sus hi-

jos? Lo dudamos mucho, pero podemos asegurar que estos municipales saben por experiencia que es mas facil vencer las preocupaciones, la rutina, de nuestros paisanos, que traer en el terreno de la practica y del buen sentido nuestras bombásticas administraciones.

COLABORACION.

Buenos Aires.

REACCION SALUDABLE DE LA OPINION PUBLICA EN LA CAMPAÑA!

I.

Hemos sido agradablemente sorprendidos con el notable manifiesto que ha dado la «Asociacion Política» que acaba de instalarse en el pueblo de Belgrano, el cual tomando en cuenta los males que aquejan a la campaña ha buscado con acierto su origen, y viene señalando con mano maestra, la causa que los engendra y alimenta, opouiendo a la vez, el remedio único que puede y debe conjurarlos.

Es un trabajo de iniciativa, que honra a los vecinos asociados del partido de Belgrano, porque él viene espontánea y desinteresadamente, a constituir el llamado mas poderoso que pueda hacerse a los demas pueblos de la campaña, para procurar, por medio del esfuerzo mancomunado, la manera práctica, de dar a esta su personalidad política, combatiendo la indiferencia pública, para llevar el peso de la influencia necesaria de esa soberanía decapitada y moribunda a la confección de nuestras leyes y gobierno de la provincia, que reconoce ser la única que puede provocar y traer la mejora radical a la administración actual, de aquella, que no es otra cosa, hoy, que la contradicción mas chocante con el progreso creciente que invade, sin cesar, las regiones políticas y sociales de nuestro país, destruyendo las prácticas de la vieja rutina que nos legaron los tiempos del coloniaje.

Su implantación, pues, importará la muerte para los círculos explotadores, con sus candidatos amasados y recomendados a las secciones electorales de la campaña, y la vida, en toda su fuerza y lozanía, para los candidatos propios, sujetos al mandato conferido y discernido por el verdadero soberano, en ejercicio de su soberanía que llevará entonces su representación directa, a la Legislatura Provincial, en forma y conforme a las instituciones políticas que nos rigen.

Tal es su propósito y sus tendencias. Para cooperar a ese trabajo, iniciado por los asociados de Belgrano, bastará solo, la instalación de otros centros de asociación en los demas pueblos de la campaña, y que estos se adhieran al pensamiento y hagan de hecho suya y propia, la bandera y causa de aquellos.

Difundido así, el espíritu de asociación, proclamado y reconocido a la vez, la necesidad del esfuerzo propio y constante, veremos, bien pronto, cambiarse el estado actual de la campaña por otro mas en armonía y relación con la naturaleza y tendencia de las instituciones libres que nos rigen.

Tal es nuestra fé.—Tal el objetivo del presente trabajo.

Admitimos la deuda de honor, que reconocen y aceptan los asociados de Belgrano, y como estos, nos proponemos también, «salvar nuestro nombre de la responsabilidad solidaria que todos tenemos para con nosotros mismos, para con nuestros hijos, para con nuestro país y para con la posteridad, en esa epidemia política, formada con los mismos de la indiferencia y egoísmo de cada uno, que es la disolución de la comunidad y de la personalidad colectiva de los pueblos.»

Tal es, pues, el móvil que nos ha llevado al presente trabajo. Debiendo oportunamente publicarse

el citado manifiesto, en folleto y en número de 5000 ejemplares para su distribución a la campaña, desearíamos y es de esperarse, ver antes de que esto se verifique a otros pueblos adheridos al pensamiento, a fin de que este tome todo el nervio y la importancia que merece.

El nombre ventajosamente conocido de su autor el Dr. D. José Francisco Lopez, y el análisis que haremos del espresado manifiesto en el próximo número nos eximen de otras recomendaciones ó comentarios sobre el particular.

Así, pues, nos limitamos a hacer un llamado a toda la prensa periódica de la campaña, a fin de que preste su concurso a tan noble como trascendental iniciativa, propendiendo por medio de sus esfuerzos prácticos y su propaganda a la realización de ese pensamiento y de las justas aspiraciones de los obreros que le han emitido y trabajan por darle forma positiva.

Luis A. Mohr.

Buenos Aires, Abril 20 de 1873.

Bragado.

A LA MEMORIA

del malogrado jóven Martin Dunekler.

R. Y. V.

Dime, Martin, ¿No es cierto que la vida, Los goceos y placer mas seductores, Los ensueños de amor con que convida, Son miseria no mas, llanto y dolores?

Mira al mortal, que, loco y afanoso La dicha busca que gozar no puede, Vé cual se agita en medio el proceloso Lago del mundo, y su penar no cede!

Mira su corazón, ¿Vesle partirse Cubierto de dolor y de agonía, Y luchar a la par por sobreirse Procurando ocultar su rabia impia?

¿Ves de sus ojos desprenderse acaso, Caciente su megilla croyendo, De amargo llanto venenoso vaso? ¿Vesle de su fortuna maldiciendo?

¿Vesle que, al cabo, de sufrir cansado, Y, en busca caminando Del consuelo, Solo respira en el sepulcro helado La dicha que no hallará acá en el suelo?

¿No es verdad que es vivir martirio horrible, (riendo, Que no existe otro goce acá en la tierra, Que, rápidas las alas estendiendo, El vuelo alzar a la divina esfera?

¿No lo ignorabas tú? Por eso alzaste Tu arrogante mirada al firmamento, Y al tender de las tuyas despreciaste Cuanto misero encierra el pavimento!

«Allá, dijiste, voy, un nuevo mundo Donde goce sin fin. buscar prefiero, A aspirar el aliento nauseabundo Del que llama placer el orbe entero!»

«Allí no pueden colocar su trono Envidia ó odio, ni ambicion ni amor, Ni la venganza en su rastrero encono Impulso puede dar a su furor.»

«Allí gozaré yo, allí se bebe «Emanacion angélica divina, «¿Quien mi partida a detener se atreve? «¿Y voy a apagar la sed que me domina!»

Es verdad, es verdad, mas, destrozados Quedaron cien sensibles corazones, Que dejaste en su fuga abandonados Rota la fuente de sus ilusiones!

Una madre, modelo de ternura, Vierte a raudales encendido llanto, Y sufre solitaria en su amargura Perdido de su vida el dulce encanto.

Tus hermanas y amigos, sollozando, Alzan al cielo ensangrentados ojos;

Tal vez en el Empíreo van buscando La única flor, para ellos, sin abrojos.

Tal vez miran aérea nubecilla Creyendo verte en su ilusión allí, Y cuando el astro de la noche brilla Que parte, dicen, su fulgor de ti.

Al siniestro zig-zac de rojo rayo.... Del trueno horrisono al terrible son.... Cuando viste la noche el negro sayo.... Al horrido bramar del aquilón.....

Quando lloran las nubes, en su duelo Rasgado el corazón al parecer..... Y millones de estrellas en el cielo Hair temblando vense por do quier.....

Quando mecen los céfirós suaves La débil barca que recorre el mar..... Y entre cánticos dulces de las aves Al padre de la luz se vé brillar.....

Vémoste en medio de dorada nube, Tegido por querubines tu dosel, Y a la ansiosa mirrada que a ti sube, Formado de luces tu escabel.....

Duerme y descansa en paz, beba tu alma Henchida copa de eternal placer.... Descansa en paz, mas presta alguna calma A un corazón que estalia al padecer.

B. R. z M.

Pilar.

MOSAICO.

JUEGOS DE AZAR.

Hemos extrañado que la autoridad haya permitido que se juegase públicamente a la taba, en los días que tubieron lugar las grandes carreras; si mal no recordamos, hay un Reglamento de Policía que los prohíbe bajo multa, y que debe existir en este Juzgado. ¿Como es entonces que se permite que se juegue públicamente juegos de esa naturaleza? Somos de opinion que los juegos de azar debían prohibirse severamente, y no permitirse en ningún tiempo.

NUESTRAS CALLES.

Con los últimos aguaceros que hemos tenido, las calles de este pueblo se han puesto intransitables, y si la municipalidad no toma alguna medida, nos veremos expuestos si sigue lloviendo como hasta ahora, a no poder salir de nuestras casas hasta el próximo verano. Es de esperarse que los nuevos municipales harán algo en este sentido.

ESPECTATIVA.

Esperamos que es lo que se resolverá en la protesta que elevaron al Gobierno, los vecinos de este pueblo, con motivo de las últimas elecciones municipales. ¿Se hará lugar a la protesta?

SEMANA SANTA.

Estuvieron muy concurridas las fiestas religiosas, lastima que el niño organista no supiera tocar mas que el misere, o cosa parecida. La municipalidad no concurrió al templo como es de practica en esos dias.

COMPRA DE UNA CASA.

D. Francisco Rusca, ha comprado al Señor Ponce, una casa de material situada a una cuadra de la plaza, en la suma de ciento quince mil pesos mg.

SOLICITADA.

Juan Antonio Fernandez.

He ahí el nombre de un honrado padre de familia y respetable comerciante de este pueblo; aquién un incidente fatal, obligó a sentarse en el banco que se sientan los criminales. Del dominio publico, es la desgracia que le sucedió